

Universidad de Caldas  
Facultad de Ciencias para la Salud  
Maestría en Ecología Humana y Saberes Ambientales

Carlos Andrés Jurado Gallego  
Profesional en Filosofía y Letras Universidad de Caldas  
Magister en Educación Universidad de Caldas  
carlos.2721528025@ucaldas.edu.co  
dionisiacoh@gmail.com

Pensar-Nos los animales: Un análisis documental sobre animalidad, Ecología y  
literatura.

Tesis de maestría para obtener el título de Magíster en  
Ecología Humana y Saberes Ambientales  
Germán Agudelo Montoya  
Médico y Cirujano

Especialista en Promoción de la salud  
Especialista en Salud pública  
Magíster en Filosofía  
g.agudelo.m@une.net.co  
Bogotá – Colombia

2021

## **Resumen Ejecutivo**

Pensar-nos los animales: Un análisis documental sobre animalidad, Ecología y literatura es una investigación de tipo cualitativo y documental sobre el pensamiento del animal en la Ecología y su importancia ante la presente crisis ecológica. El pensamiento dual heredado de la modernidad pautó la brecha entre el hombre y el animal, generando así una visión antropocéntrica que es a su vez especista frente a la forma de pensarnos y pensar a los otros. De esta manera los animales no se nos presentan como unos otros extraños sino como otros inferiores cuya cualidad nos da la posibilidad de instrumentalizarlos y cosificarlos sin importar su condición de seres sintientes. Este trabajo reflexiona acerca de la complejidad y agudeza de dicha crisis que se ha gestado en los andamiajes filosóficos que han modelado nuestras conductas y formas de entendernos en el mundo a lo largo de nuestra historia cultural. Dichas conductas se han establecido a través de discursos o en forma de narrativas míticas que han indicado cómo debemos comportarnos y las cuales deben reflexionarse con urgencia.

El objetivo general del presente trabajo fue: evidenciar los sesgos cognitivos y prejuicios evolutivos que se nos presentan a la hora de pensar a los animales no humanos en un contexto de crisis ecológica y civilizatoria, y de sexta extinción a través del estudio del reino Animalia y la lectura de algunas míticas que hablan de nuestra relación frente al animal. Los objetivos específicos fueron:

- Demostrar las limitaciones que tiene nuestra especie para asumir responsabilidades frente a una sexta extinción, en medio de una crisis civilizatoria y ecológica, y los prejuicios evolutivos que han conducido a establecer una falsa superioridad de especie causante de la crisis ecológica global.
- Reflexionar sobre el lugar de nuestra especie en el planeta a partir del reconocimiento de lo que significa el reino Animalia.
- Crear un relato dentro del campo de la narrativa literaria que recoja la reflexión y el análisis de las diferentes míticas que durante mucho tiempo han establecido nuestra relación con los animales no humanos y con la Tierra.

- Analizar las variantes del especismo expresadas en la forma en cómo nos comportamos frente a los otros animales no humanos.

Los resultados de esta investigación se presentan a través de tres capítulos los cuales a su vez responden a los objetivos específicos planteados.

En el primer capítulo llamado “razones por las que homo sapiens debe entender urgente su lugar en el mundo natural” se realiza un análisis extenso sobre las disonancias y los prejuicios evolutivos presentes a la hora de entendernos en el mundo y asumir la posibilidad de una sexta extinción. Ante la pregunta ¿existen motivos suficientes para alertar de una sexta extinción causada por el accionar de la especie humana? la respuesta es un rotundo SÍ. Sin embargo ¿puede el hombre acabar con la inmensidad de la vida en la tierra? Con la Vida no, pero con las especies que cohabitan nuestro planeta, irrepetibles y únicas en el acontecer cósmico sí, ya lo hemos hecho con varias.

Al enfrentarnos ante situaciones como las que implica una sexta extinción en masa entran en juego varios sesgos o distorsiones cognitivas propias de nuestra mente: la tendencia a percibir la representación estadística de males o desgracias por su lado bueno o la confianza de la gente demasiado segura de que ya conoce las respuestas a las cuestiones, lo que la hace menos dispuesta a asumir nueva información e interesarse por los nuevos modos de considerar el mundo. Tendemos a no percibir claramente las restricciones ecológicas y a considerarlas con un nivel exagerado de confianza; tendemos a sobrevalorar la experiencia local (en el tiempo y el espacio) y a infravalorar los principios más generales que podrían ayudar a superar limitaciones de la experiencia personal; infravaloramos el cambio y las nuevas informaciones, mientras que por el contrario esperamos más de los mismo, haciendo gala de una notable pereza cognitiva ” (Riechmann, 2005, p. 82).

La sexta extinción es una alerta real, pero para nuestra mente limitada son necesarias las pruebas que sustentan por lo menos estas dos afirmaciones: en primer lugar, han existido cinco grandes extinciones en masa y estamos a la puerta de una sexta a causa de la acción humana. En segundo lugar, los seres humanos no constituimos el pináculo de la evolución y no estábamos predestinados a existir. Las condiciones se dieron y aparecimos en el árbol filogenético de la vida, pero si, en un caso hipotético la historia de la vida se volviera a repetir, una pequeña variación bastaría para que jamás apareciéramos sobre la tierra. No

tomar conciencia de dicha alerta pese a las advertencias de nuestras disonancias cognitivas y los estudios paleontológicos puede significar que las ideologías especistas de nuestras culturas son muy profundas y difíciles de remover de nuestra psique.

¿Qué nos dicen de nosotros las extinciones?

Sin duda es el asombroso comportamiento de la Vida. Uno de los hechos más sorprendentes de la historia de la Tierra es que la vida apareciese muy temprano. Aprovechando la energía del sol y explotando el entorno químico, unos sencillísimos organismos, células sin núcleo (conocidas con el nombre de procariotas), proliferaron y su tipo se diversificó. Dado un comienzo tan temprano, cabría esperar que la vida emprendiera inmediatamente una progresión gradual y uniforme hacia formas de complejidad creciente; primero acabaron por cuajar células más complejas, eucariotas, cuyo material genético está almacenado en un núcleo; aparecieron orgánulos especializados (mitocondrias y cloroplastos) que realizan funciones concretas; luego progresó hacia los organismos pluricelulares, sencillos al principio, avanzando desde los invertebrados hasta los vertebrados, desde los anfibios y reptiles hasta los mamíferos, y finalmente hasta nosotros, el Homo sapiens. Sin embargo, cuando finalmente hace unos mil ochocientos millones de años aparecieron las células eucariotas, se habría dicho que la escena estaba preparada para entrar en la etapa siguiente, la de los organismos pluricelulares, pero no; tuvieron que pasar otros mil millones de años y más, para que se desarrollaran tales organismos. La aparición de organismos pluricelulares complejos (los invertebrados marinos) tuvo que esperar hasta hace unos 530 millones de años, cuando había transcurrido ya el 85 por ciento de la historia de la Tierra hasta el presente. Pero cuando aparecieron, el fenómeno fue tan espectacular que los paleontólogos lo conocen como explosión cámbrica. (Leakey, R. & Lewin R, 1998, p.15).

Una de las disonancias cognitivas quizá la más compleja del ser humano es la capacidad de auto engañarnos, se trata de uno de los fenómenos más intensamente estudiados por los psicólogos sociales:

La disonancia cognitiva es el estado de tensión desagradable que se produce cuando un individuo mantiene simultáneamente dos cogniciones o certezas (ideas, actitudes, creencias, opiniones) psicológicamente incompatibles. La teoría predice que las personas intentarán

reducir esa desagradable tensión, reducirán su disonancia cognitiva o bien cambiando una o ambas de las cogniciones o certezas para hacerlas más compatibles entre sí o bien añadiendo nuevas condiciones que ayuden a tender un puente entre las originales. (Riechmann, 2005, p. 84).

La teoría de la disonancia cognitiva predice que las personas profundamente comprometidas con una creencia o actitud distorsionaran el mundo objetivo para reducir la disonancia "La reducción de la disonancia cognitiva es una conducta defensiva, protectora: protege nuestra imagen de nosotros mismos como seres razonables, decentes y buenos frente a hechos u opiniones que ponen en entredicho tal autoimagen." (Riechmann, 2005, p. 84)

Este fenómeno podemos observarlo con claridad en lo que se refiera al admitir que los seres humanos tenemos un antepasado evolutivo, que pertenecemos al reino animal y que somos animales. El destronamiento de la arrogancia humana ha sido inevitable luego de cada revolución científica. Gould (1997) se pregunta: ¿Cómo relatar la crónica de la evolución de tal manera que valide la tradicional arrogancia humana? tal arrogancia ha llevado a manipular el relato de la evolución, con tanta fuerza que ni siquiera percibimos lo notoriamente absurda que resulta nuestra interpretación tradicional. Tal manipulación reposa sobre el falaz argumento de que la evolución incorpora una tendencia o impulso fundamental hacia un resultado básico y definitorio, ese rasgo es el progreso, que ha sido definido como tendencia de la vida a una creciente complejidad anatómica, a una mayor complejidad neuronal y en sí aquello que direccionará y llevará a Homo Sapiens a la cima de una supuesta pirámide: El prejuicio del progreso se expresa de formas diversas, desde las ingenuas versiones elaboradas por la cultura popular hasta los sofisticados razonamientos que aparecen en las publicaciones técnicas más especializadas. No, afirmo desde luego, que todo el mundo, ni siquiera mucha gente, acepte la imagen extremadamente simplista de una escalera única en cuyo peldaño superior se sitúa el ser humano (pese a que dicha simbología está muy extendida incluso entre las revistas especializadas). Muchos autores que han estudiado un poco de biología evolutiva comprenden que la evolución no es una autopista o una escalera con una sola cima, sino un espeso arbusto que exhibe hoy en día frutos innumerables. Reconocen por consiguiente que el progreso debe entenderse como

una amplia tendencia, general y 39 promedio, en cuyo interior habitan muchos linajes «defectuosos» que no han sabido captar el «mensaje» y conservan formas extremadamente simples a lo largo de las eras. No obstante, comoquiera que se presenten y por mucho que sus versiones más torpes puedan ser objeto de burlas e ironías, los argumentos y metáforas sobre la evolución como progreso impregnan, toda nuestra producción bibliográfica y ello atestigua la fuerza de este prejuicio fundamental. (p. 31)

Llegamos tarde al teatro evolutivo y en un momento en que la diversidad de la vida del planeta estaba cerca de la cota más alta de su historia, llegamos equipados con la capacidad de devastar esa diversidad dondequiera que fuésemos. Dotados de razón y conocimiento, avanzamos hacia el siglo XXI en un mundo que es obra nuestra, un mundo tecnológico. Hasta la fecha, por desgracia, la razón y el conocimiento no nos han impedido explotar colectivamente los recursos de la Tierra en proporciones incomparables. Las limitaciones intrínsecas de nuestra especie han justificado muchas de las prácticas justificadas en nuestros sistemas de ideas especistas.

#### HABLEMOS DE ANIMALIA

En nuestras sociedades actuales la idea de hombre que se antepone a la idea de animal es una de las dicotomías más complejas a tratar en un sistema de creencias que se sustenta sobre pisos antropocentristas. En primera instancia por sistemas religiosos y en segunda por ideales humanistas que disgregan, separan y excluyen al otro, ese otro totalmente extraño y diferente, el animal. Dichos discursos de superioridad y la misma idea de hombre separada de todas las demás formas de vida no tienen sustento alguno. La realidad es que el hombre es un animal, pertenece a la especie Homo Sapiens, de la clase de los mamíferos y del phylum A- 32 los cordados. Ahora bien, el desconocimiento del mundo real, de las distintas especies que existen, y las ya enunciadas limitaciones intrínsecas de nuestra psique, han hecho que esa idea de animal sea totalmente sesgada y limitada. La mayoría de personas no se imagina que existan animales sin ojos, sin órganos definidos, animales que comen y excretan por un mismo orificio, animales no segmentados que comen a través de su piel y excretan por la misma. Que existen 32 phylum de animales con características taxonómicas diferentes y que aquellos que vemos tan parecidos a nosotros, son solo uno de los phylum existentes. Quizá dicho desconocimiento se debe a la forma tan céntrica del ser humano de ver el mundo. Al igual que el prejuicio evolutivo la idea de animal esta permeada de

prejuicios y gran desconocimiento. Necesitamos conocer con quién compartimos el OIKOS, la casa, para poder dimensionar de lo que se habla cuando se habla de animal.

En este sentido como parte de los resultados más importantes de este capítulo se evidencia que a lo largo de la historia de la tierra han existido cinco grandes extinciones en masa, cada una de ellas ha llevado a puntos críticos la diversidad. Las limitaciones intrínsecas de nuestra psique, es decir, los sesgos, prejuicios y disonancias en la forma de ver la realidad y aceptar verdades objetivas no justifican el modo de actuar de nuestra especie frente a las demás, ni ninguna superioridad ante ellas. Mucho menos la cosificación y manipulación de todos los seres sintientes. Aceptar dichas limitaciones y hacerlas consientes es de toda manera un asunto urgente, la humanidad ya no tiene excusa para asumir sus responsabilidades. Aceptar como somos y trabajar desde allí es la forma en cómo podemos pensar y accionar en un contexto de crisis ecológica global. La arrogancia humana ha llevado a manipular el relato de la evolución con tanta fuerza que ni siquiera percibimos lo notoriamente absurda que resulta nuestra interpretación tradicional. Tal manipulación reposa sobre el falaz argumento de que la evolución incorpora una tendencia o impulso fundamental hacia un resultado básico y definitorio, ese rasgo es el progreso, que ha sido definido como tendencia de la vida a una creciente complejidad anatómica, a una mayor complejidad neuronal y en sí aquello que direccionará y llevará a Homo Sapiens a la cima de una supuesta pirámide. La realidad es otra, la evolución no es una autopista o una escalera con una sola cima, sino un espeso arbusto que exhibe hoy en día frutos innumerables.

En nuestras sociedades actuales la idea de hombre que se antepone a la idea de animal es una de las dicotomías más complejas de tratar en un sistema de creencias antropocéntrico. En primera instancia a través de sistemas religiosos y por ideales humanistas que disgregan, separan y excluyen al otro, ese otro totalmente extraño y diferente, el animal. Dicho discurso de superioridad y la misma idea de hombre separada de todas las demás formas de vida no tienen sustento alguno. La realidad es que el hombre es un animal, pertenece a la especie Homo Sapiens, de la clase de los mamíferos y del phylum A- 32 los cordados. El hombre es tan solo una ramita pequeña dentro del árbol filogenético de la vida. Por último, con respecto a la pregunta ¿a quién pertenece el mundo? luego de los estudios evolutivos se

responde: el mundo pertenece a todo ser vivo que ha tomado forma luego de ese acontecer cósmico que ha sido llamado Vida, todo cuerpo macro o micro cuyo inicio cuenta la historia de la existencia, desde la formación del sol y del sistema luna pasando por la explosión cámbrica, hasta nuestros días y que está totalmente conectado con todo lo demás pertenece al mundo y el mundo le pertenece.

En el segundo capítulo de esta investigación se hace una apuesta diferente por medio de la narrativa literaria que permita acercarnos al otro y a nosotros mismos por medio de relatos cotidianos. En este capítulo se narra la historia en correspondencia de dos personajes que abogan por la defensa de los animales y las condiciones en las que estos viven en las actuales sociedades industriales. Mediante dicho dialogo se reflexiona el caso del Viejo Marinero de Coleridge<sup>1</sup> en donde se asesina a un albatros y se acusa a un viejo marino por su muerte; este acontecimiento permite ahondar en otras míticas a las que se acuden a la hora de analizar las posiciones y responsabilidades de cada uno de los personajes y que en si permiten reflexionar sobre los relatos que tenemos sobre la justicia, la vida, los animales ( como el relato de Cain y Abel) y otras míticas presentes heredadas del pensamiento occidental. Mediante la creatividad se busca pensar las responsabilidades frente a los otros animales partiendo del reconocimiento del animal que somos en la aceptación de nuestro origen evolutivo, del hecho de ser animales que comparten líneas y procesos evolutivos con los otros presentes todavía aquí en la Tierra.

En el tercer capítulo llamado “conclusiones y recomendaciones” se realiza toda una reflexión sobre nuestro comportamiento ante los otros animales, el desencadenamiento de una crisis ecológica irreversible, las filosofías especistas que están presentes en la actualidad y que llevan continuar con prácticas como la experimentación animal a nivel mundial que causa una preocupación moral creciente que evidencia nuestras conductas de superioridad moral frente a estos. “La experimentación con animales, si dejamos de lado

---

<sup>1</sup> Samuel Taylor Coleridge (Ottery Saint Mary, Gran Bretaña, 1772 - Londres, 1834) Poeta, crítico y filósofo británico. Hijo de un pastor anglicano y huérfano desde su niñez, estudió en el Jesús College de Cambridge, donde trabó amistad con el poeta Robert Southey. Ambos siguieron con entusiasmo los acontecimientos de la Revolución Francesa, hasta el punto de que su fracaso les llevó a planear la fundación de una comunidad regida por principios democráticos, proyecto que nunca llevarían a la práctica.



especismo o prejuicio de especie, no parece moralmente justificable” (Riechmann, 2005, p. 152).

Por otro lado, se reflexiona sobre la industria alimentaria y el consumo desmedido de carne que tiene un coste ambiental demasiado elevado ya que, acelera el cambio climático siendo la ganadería la principal fuente de emisiones del contaminante amoníaco, lo que acidifica aguas y suelos, y daña los bosques a través de la lluvia ácida. Las emisiones del sector a nivel global representan ya el 14,5%. La ganadería industrial es especialmente responsable de estas emisiones debido al crecimiento exponencial de estas explotaciones intensivas en las últimas décadas. Y cuantos más animales, más emisiones. La ganadería por sí sola emite tantos gases de efecto invernadero como todo el transporte mundial. (Ferreirin, 2019)

Sin embargo, no es solo es coste ambiental sino el sufrimiento animal causado por dichas prácticas. Habla también de las luchas de los movimientos por la defensa de los animales y termina reflexionando algunos otros relatos presentes ya sea en la filosofía occidental o en la tradición religiosa cristiana que deben seguir profundizándose ya que allí se encuentran respuestas al por qué nos comportamos como nos comportamos.

## Bibliografía

Brusca, r.c. y Brusca. g.j. 2003. invertebrados. mcgraw-hill interamericana. 1005 pp.

Coetzee (2003), Elizabeth Costello. Obtenido de:

<https://www.holaebook.com/book/j-m-coetzee-elizabeth-costello.html>

Coetzee (2018) Siete cuentos morales. Colombia: Penguin Random House.

Cragolini, Mónica (2012) Extraños animales: la presencia de la cuestión animal en el pensamiento contemporáneo. Obtenido de:

[https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/35900/CONICET\\_Digital\\_Nro.04c6e873-7d2c-4f05-a5ca-b8b8613f1dc2\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/35900/CONICET_Digital_Nro.04c6e873-7d2c-4f05-a5ca-b8b8613f1dc2_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

Coz, j & Estrada, A (2002) La evolución según Stephen jay Gould. Obtenido de:

[https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/378/52\\_10\\_evolucion.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/378/52_10_evolucion.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

Descartes, R. (2007). El discurso del método. Valladolid: Maxtor.

De Hipona, S.A. (1793). La ciudad de Dios. Trad. Díaz de Beyral y Bermúdez, J. Madrid: Imprenta Real.

Diamod, J. (1992) El tercer chimpancé. Obtenido de: Lectulandia | EPUB y PDF gratis en español | Libros e-books.

180

Ead, g.; Murina, g. (2016). *Bonellia viridis*. In: Read, G.; Fauchald, K. (Ed.) (2017).

Eco, U. (1988). *Cómo se hace una tesis. Técnicas de procedimientos y de investigación, estudio y escritura*. Bogotá: Fundación para la investigación y la cultura - FICA.

Foucault, Michael. (2003). *La arqueología del saber*. 23a. ed. México: Siglo Veintiuno.

Gould, S.J (1997) *La grandeza de la vida*. Barcelona: Drakontos.

Gould, S.J (1983) *Desde Darwin: reflexiones sobre historia natural*. Madrid España: Hermann Blume Ediciones

Gould, S.J (1989) *La vida maravillosa*. Obtenido de:

<http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/franco/Materiales%20de%20apoyo%20didactico/Evolucion%20y%20hominizacion/Desde%20Darwin.%20Reflexiones%20sobre%20-%20Jay%20Gould,%20Stephen.pdf>

Gray, John (2002) Perros de paja, reflexiones sobre los humanos y otros animales. Barcelona. Paidós Ibérica, S.A

Génesis 1:26. Nueva Versión Internacional.

Keoseyán, Nelly (2005) Samuel Taylor Coleridge: una visión en dos mundos, la balada del viejo marinero. México. Fondo de cultura económica.

Kant, I. (1988). Lecciones de ética. Barcelona: Crítica.

Leakey, R. & Lewin R. (1998) La sexta extinción: El futuro de la vida y de la humanidad. Barcelona: Tusquets Editores

181

Margulis, L. & Schwartz, k, (1985) Cinco reinos: guía ilustrada de los phyla de la vida en la tierra. España: Labor S.A

Margulis, L., & Sagan, D. (1998). ¿Qué es el sexo? Barcelona: Tusquets Editores.

McGowan, Christopher (1993) Dinosaurios y dragones de mar. Barcelona. Drakontos.

Méndez, Anahí (2020) América Latina: movimiento animalista y luchas contra el especismo. Obtenido de:

<https://www.nuso.org/articulo/america-latina-movimiento-animalista-y-luchascontra-el-especismo/>

Morante, V. (2019) Animales criados para el consumo humano y el testado de la industria cosmética: un paso más allá en la consolidación del derecho animal. Obtenido de:

<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/29653/TFG%20-%20Vega%20Fernandez%20Sandra.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

MacIntyre, A (2001). Animales racionales y dependientes. Trad. Martínez, B. Barcelona: Paidós.

Riechman, J. (2005) Todos los animales somos hermanos: Ensayos sobre el lugar de los animales en las sociedades industrializadas. Madrid, España: Catarata.

Renkema, Jan. (1999). Introducción a los estudios sobre el discurso. Barcelona: Gedisa.

Riechman, J. (2005) Un mundo vulnerable: ensayos sobre ecología, ética y tecnociencia.

Madrid, España: Catarata

Schopf, J, W (2000) La cuna de la vida. Barcelona. Drakontos.

182

Téllez, F. (2002) Mitos, filosofía y práctica. Manizales, Universidad de Caldas centro editorial

Steiner, George (1984) Antígona. España: Gedisa.

Saramago, José (2009) Caín. España. Alfaguara.

Singer, P. (1999) Liberación Animal. Madrid: Trotta.

World Polychaeta database. Accessed through: World Register of Marine Species at

<http://www.marinespecies.org/aphia.php?p=taxdetails&id=110363> on 2017-08-13

Última edición: 11 de julio de 2020. Cómo citar: "Artrópodos". Autor: María Estela

Raffino. De: Argentina. Para: Concepto. De. Disponible en:

<https://concepto.de/artropodos/>. Consultado: 03 de febrero de 2021

Understanding China's Animal Testing Laws. (2018). Ethicalelephant. (Obtenido de

<https://ethicalelephant.com/understanding-china-animal-testinglaws/>